

■ **ÓSCAR IBÁÑEZ.** A PROPÓSITO DEL ESCÁNDALO DE NUESTRA SELECCIÓN EN OTRAS CANCHAS, BUSCAMOS UNA FIGURA CON LA QUE PODAMOS REIVINDICAR AL DEPORTE DEL QUE AÚN SOMOS IRACUNDOS HINCHAS

Uno de los pocos que quedan

FOTO MARCO GARRO

La mayoría de peruanos tiene sentimientos encontrados sobre los futbolistas. ¿Cómo vive esto alguien que practica esta profesión?

La mayoría venimos de estratos sociales bajos, por eso el futbolista debe ser consciente de que esta profesión puede darle la oportunidad de triunfar, de ser alguien en la vida, de salir al exterior y de jugar en ligas.

Sabemos que no quieres hablar de ello, pero el tema cae de maduro. ¿Cómo tomaste el escándalo alrededor de la selección?

Con un sinsabor enorme, porque además te quedan dudas, ¿no? Seguramente los aficionados se sintieron muy mal, sobre todo por perder como se perdió, por todo lo que significa caer ante Ecuador. Y creo que es peor para mí, porque lo veo como futbolista y como hincha. Lo mejor que puede pasar ahora es que todos se tomen un tiempo, realicen las correcciones que haya que hacer y empezar de nuevo.

¿Desde chico sabías que ibas a ser futbolista?

Yo vivía en una provincia de Buenos Aires y mis entrenamientos eran en la capital, a dos horas de ida y dos horas de vuelta. Para llegar tenía que tomar dos buses y un tren y al regreso igual. Pero me gustaba lo que hacía y sabía del sacrificio. Por eso yo sé lo que cuesta esta carrera: es como la vida misma.

¿Es difícil lidiar con la juventud del futbolista y la disciplina que exige este deporte?

No si te gusta y es tu pasión y si tienes el hábito desde pequeño de llevar una vida disciplinada y ordenada. Porque el futbolista, más allá de las condiciones que posea, depende de su cuerpo. Yo, por ejemplo, ahora a los 40 años tengo la posibilidad de seguir jugando.

¿Cuál ha sido tu momento para el recuerdo en todos estos años?

La primera vuelta olímpica. Eso fue en el '98 con la 'U', en una final con Cristal. La segunda vuelta en el '99, y la del 2000, con la que logramos el



BUENA, 'PROFE'. Al lado de sus pupilos que lo idolatran, Ibáñez asegura que quisiera tener la oportunidad de formar a los cracks desde pequeños.



Más de Ibáñez

■ Nacionalizado peruano, tiene dos hijos, un hombre y una mujer, y no piensa regresar a vivir a la Argentina.

■ Reside en el Perú hace 14 años y tiene al menos una decena de academias en Lima. Para información: 242-6270.

tricampeonato.

¿No está en tu lista el "sí se puede" de Cienciano?

¡Claro que sí! Pero el "sí se puede" no fue lo que nos hizo ganar, pues eso lo hicimos para el último partido. Lo que valió fue que realizamos una campaña en la que estábamos

comprometidos los jugadores, el comando técnico, el entrenador y los hinchas. Porque para nosotros tuvo mucho que ver la identificación de los jugadores con la ciudad y su gente. Sé que a veces cuesta, pero el compromiso que había en el plantel era enorme, porque éramos conscientes de que para nosotros significaba una gran oportunidad.

¿Y por qué funcionó con ese y no con otros equipos?

Porque son grupos que se juntan muy de vez en cuando y porque el éxito dependió del compromiso que había en los jugadores con todo un país. Sabíamos de nuestras limitaciones y para suplirlas teníamos que correr más y meterle la pelota al rival.

¿Qué fue lo mejor que te dio la Recopa?

Las historias de la identificación de la gente con el equipo y las expresiones de cariño. Era increíble, impresionante. Uno va caminando y la gente te agradece, te llama y te pone al teléfono a la familia, te cuenta la historia de cómo vivieron la Recopa, cómo la madre se encerraba a prenderle velitas al Señor de los Temblores. Esas emociones y el recibimiento desde el aeropuerto a la Plaza de Armas... creo que nunca había llorado como esa vez. Veías a todo el pueblo y la gente que bajaba de las comunidades a saludarnos.

¿Y te arrepientes de algo?

Si de algo me tengo que arrepentir es de no haber grabado esa campaña desde mi perspectiva.

La agresividad de la lluvia que no nos dejaba entrenar, las veces que no se podía practicar en el estadio principal, cuando íbamos a correr a Sacsahuamán. Todas esas cosas me arrepiento de no haberlas filmado, porque son recuerdos de la antesala del triunfo que servirán como para hacer una película o como para escribir un libro.

Tienes una gran cantidad de academias. ¿Por qué quieres convertirte en futbolistas a los chicos?

Quiero que sean deportistas de por vida. Son pocos los que serán futbolistas profesionales y pasarán por todas las etapas de formación. Pero a los otros les quedará la disciplina por siempre si se les enseña con la motivación debida. Eso repercutirá en su vida y hará la diferencia. ●